

Edmundo y su doble mundo



MAGDALENA FILGUEIRA¹

A la hora de escribir en esta sección «De uno y otro», vuelvo a recrear aquella semana de intercambios, trabajo y charlas con Edmundo, cuando despuntaba la primavera de 2015 en Montevideo. En los comienzos de esa semana de octubre, Edmundo participó de una sesión del seminario que por entonces dictábamos con Zuli O'Neill, en la APU, en torno a la repetición y lo siniestro, por lo que fuimos entrando en el calor del doble de la mano de esos temas y de su reciente libro *Freud con los escritores*, que escribiese junto con Pontalis. Fue entonces abriendo los pliegues de sus dobles.

Conversando y pensando en torno a la presentación de Edmundo, en vísperas de su conferencia en la Facultad de Psicología, le pregunté: «¿Y cómo te presento?». Rápidamente, con su aguda mirada y sus filosas palabras, me respondió: «¿¿Quién soy?! Me preguntás ¿quién soy? Soy mi doble, porque tengo dos amores, la literatura y el psicoanálisis, casi que dos vidas...».

Es otro pliegue, otro de sus dobles el haberse formado en letras. Edmundo fue profesor de literatura, literatura francesa, ejerció la docencia en liceos nocturnos de la ciudad de Montevideo. Fue profesor de profesores.

Doble asimismo porque se formó en dos oficios más, fue médico psiquiatra y psicoanalista, una doble manera de acercarse a la locura, un doble territorio para sircarla.

Otro doblez es que nació, se crió y vivió en Uruguay, pero debió partir debido al terrorismo de Estado y exiliarse en París, Francia, desde 1976. Por lo que fue siempre un retornante. ♦

1 Miembro asociado de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. mfilgueira.mefe@gmail.com